Mi nombre es María Rodríguez Rodríguez y actualmente estoy estudiando el grado de ingeniería electrónica, robótica y mecatrónica en la universidad de Sevilla.

Para mí, ganar el premio Patricia Bazán fue un reconocimiento a todo mi esfuerzo durante mis años en el colegio. Sentí un gran orgullo al ser la elegida. Fue un gran momento que me llevo y con el que se puede decir que finalicé mi paso por el colegio.

Los años en la Compañía han sido unos años inolvidables, tanto por las personas que me llevo como por todos los momentos vividos.

Puedo decir que tengo la suerte de poder contar a día de hoy con mis amigas, las cuales conozco desde que entré en el colegio. Aunque al finalizar 4 ESO nos separamos y fuimos a diferentes colegios o institutos, es una alegría ver cómo año tras año cada vez que llega el día de la niña María, el día de santa Juana u otras celebraciones nos acordemos con tanto cariño.

También querría hacer mención a los profesores que tanto se preocupaban por nosotros. Este colegio tiene una forma de educar especial, no sólo en lo académico, sino también en lo personal. Es lo típico que siempre se dice, pero hasta que te marchas no te das cuenta de lo privilegiado y orgulloso que te sientes la educación y los valores que has recibido, como el respeto, la constancia...

Por otro lado, querría decir que a todos aquellos alumnos que ahora están en el colegio que aprovechen al máximo todos los años que les quedan. Aunque a veces les parezcan duros, después sólo recordarán los buenos momentos, las personas que han conocido y todas las experiencias vividas.

Por último, quiero decir que me siento muy agradecida de haber pasado tantos años en este colegio, y también del trato y la educación que he recibido. Gracias a todos esos años soy la persona que soy a día de hoy.